

Los miradas

# El MWC y yo

JOSEP MARIA **Fonalleras**

Solo ha pasado un día y solo han llegado las primeras novedades, pero confieso que ya no puedo resistir más el ritmo del Mobile World Congress. Es en momentos así cuando te das cuenta de que cualquier intento de perseguir el futuro es en vano, cuando envidias a los privilegiados que han renunciado a cualquier novedad tecnológica y viven en un mundo feliz sin conexiones ni fiebres ni colas para adquirir los últimos inventos. Me he agobiado al ver relojes tradicionales que de tradicionales solo tienen la carcasa. Sirven para enviar mensajes, para calcular las pulsaciones cardíacas, para informarte sobre si estás quieto o si andas, para llamar, para conectarse a internet. Y, muy probablemente, para saber la hora. Son los portables, que parece ser

que es -este concepto- la piedra de toque de la feria. Y más cosas. Luminarias y aparatos planos y pantallas más grandes o más pequeñas y vínculos con no sé quién y aplicaciones para hacer no sé qué o para llegar no se sabe dónde.

En el cansancio que acumulo después del primer día (y con el deseo confeso de volver a la arcadia feliz de las señales de humo, los silbidos o los silencios elocuentes) me topo con una pulsera que proyecta sobre la piel la interfaz del móvil. Es decir, puedes contestar whats o hacer una llamada o escribir un mensaje o consultar el correo con pequeñas presiones sobre el brazo, que se convierte en teclado virtual. La de erupciones y problemas cutáneos que habrá en ese futuro que no veré. ≡



# Móvil de sangre

EMMA **Riverola**

¿Qué edad es la adecuada para comprarle un móvil? Tiene 9 años y no deja de pedirlo. Conoce todas las marcas y novedades. Explica que también hay relojes, pulseras y auriculares inteligentes, capaces de prestarnos servicios que nunca habíamos imaginado y que, quizá, tampoco necesitábamos. Todo diseñado y programado para quedar obsoleto al mismo ritmo que nuestra adicción. Pero más allá de las fascinantes pantallas luminosas, se extiende una inmensa y letal sombra a miles de kilómetros de distancia. Él también tiene 9 años y vive en el Congo. Quizá trabaja en las minas de coltán, golpeado, mal alimentado, obligado a cumplir jornadas extenuantes. La lucha

por el control del mineral clave en la fabricación de móviles, tabletas y otros dispositivos electrónicos ha causado un conflicto bélico que ya se ha cobrado más de cinco millones de vidas y un reguero de violaciones, mutilaciones y poblaciones desplazadas. Tal vez trabaja en Agbogbloshie, Ghana, en el vertedero de desechos electrónicos más grande del continente, donde miles de personas como él trajinan exponiéndose a gases altamente contaminantes. Sus pulmones ya están enfermos. ¿Qué edad es la adecuada para morir? Nuestro consumismo no es inocente. Exigir tecnología que no mate y más racionalidad en su consumo es imperativo vital. A no ser que no nos importe que alguien deba morir para que podamos utilizar el móvil. ≡

Pequeño observatorio

JOSEP MARIA **Espinàs**



# Las 'necros' de otros tiempos

¿Me permitirá el lector que lleve a esta página una glosa necrológica que se publicó hace algo más de 40 años? La incluí en un libro que ya no se encuentra. Literalmente dice lo que sigue.

«Hombre integérrimo, de admirables dotes y grandes virtudes, su muerte ha venido a causar acerbido dolor no solo a sus familiares sino también entre quienes en vida, honrándose con ello, fueron sus amigos.

Industrial acreditado y perfecto catalán y caballero, supo adornar su vida con los atributos más apreciables del amor a los suyos, por quienes tanto en vida supo sacrificarse. Humilde y religioso, Dios quiso premiar en él estas virtudes concediéndole las gracias de un cristiano y edificante tránsito, exento de padecimiento y con toda lucidez (...), recibiendo hasta el último instante de su existencia consuelo y atenciones hasta exhalar el último suspiro.

# No habría dinero para publicar hoy esquelas tan largas como las de hace varias décadas

Llevó siempre con orgullo una entrega total a los suyos, amantísimo esposo, padre ejemplar, desviéndose por el bienestar de sus allegados (...), mentor, ejemplo y guía de buenas acciones, caballerosidad y religiosidad.

Hombre tan modesto en sus hábitos y costumbres, ejemplo humilde de catolicidad exenta de toda mundanidad y terrenal pompa, quiso que no se avisara de la hora de su sepelio».

Después de leer este texto, que he acertado, pensé en una esquila de alguien que dijera: «También os invitamos a recordarlo los pájaros que tanto escuchó, los versos que leyó cuando la familia dormía o miraba la televisión, el vino que compartió sin prisas, las chicas que supo mirar cuando pasaban, la canción que cantaba cuando esperaba el semáforo verde en la esquina, las risas que compartía con los amigos cuando cenaban juntos... También invitan a recordarlo los amigos del chocolate».

Claro, no habría suficiente dinero para pagar una esquila tan larga. ≡

La guerra del Donbás

# ¿Tiene Putin una estrategia?

El curso del conflicto de Ucrania obliga a preguntarse si el Kremlin ha entrado en una fase de improvisación

CARMEN **Claudín**



NICOLÁS **De Pedro**



derecho de Moscú a ejercer una tutela permanente sobre el porvenir de las repúblicas exsoviéticas, excluyendo -hasta cierto punto- a los bálticos. Pero aquí también es muy difícil llegar a un acuerdo sostenible. ¿Cómo podría Europa reconocer un derecho de injerencia de Moscú en Ucrania, Kazajistán, Bielorrusia o Uzbekistán? Si Astaná decide un día abandonar el proyecto eurasiático, ¿debe Europa reconocer el derecho de Rusia a intervenir en Kazajistán como insinuó Putin el pasado verano?

¿Quién en Europa aceptaría que la UE hiciera algo parecido con sus vecinos del Este o del Sur del Mediterráneo? El movimiento popular del Maidán irritó tanto a Lukashenko o Nazarbayev como al propio Putin, pero la intervención rusa en Ucrania los alarmó más aún. De ahí su resistencia a desarrollar la Unión Eurasiática. El Kremlin ha colocado fuertes palos en sus propias ruedas. Cabe preguntarse pues si Putin tiene una verdadera estrategia en Ucrania o si, por el contrario, ha entrado en una dinámica de improvisación.

La frágil economía rusa presenta pésimas perspectivas: en el 2014 se produjo una fuga récord de capitales (más de 150.000 millones de dólares), el clima creado por el Kremlin y las sanciones occidentales no invitan en absoluto a la llegada de inversión extranjera significativa. Para el 2015 se espera una bajada del PIB de al me-



MONRA

Vladimir Putin domina el futuro de Ucrania pero ha perdido a los ucranianos para siempre. Esta paradoja va a dificultar por mucho tiempo la consecución de una paz duradera entre Rusia y Ucrania. Putin puede, pues, estar relativamente tranquilo, pero no plenamente satisfecho. El presidente ruso parece albergar aún la expectativa de un giro interno en Ucrania que le permita tener de nuevo un Gobierno en Kiev favorable a los intereses del Kremlin. De momento, con la guerra en el Donbás Putin debe conformarse con objetivos en negativo: impedir que Kiev lleve a cabo las reformas estructurales que Ucrania necesita perentoriamente -aquí cuenta con el respaldo implícito de las viejas estructuras oligárquicas del país-; impedir un acercamiento de Kiev a la UE o la OTAN, bloqueado por largo tiempo. Pero con ello su objetivo estratégico hasta hace poco -la incorporación de Ucrania a la Unión Eurasiática- también queda irremediadamente tocado.

LOS OBJETIVOS del Kremlin van mucho más allá de Ucrania. Lo que exige Moscú de Occidente es un reconocimiento explícito de un área de influencia exclusiva. Es decir, el

nos el 5%; y la inflación puede alcanzar un 20%, dificultando aún más el consumo de los ciudadanos rusos. Si el precio del petróleo se mantiene a la baja, el Kremlin deberá hacer malabarismos para cuadrar su presupuesto. Sin hablar de los 500.000 millones de dólares previstos para renovar su armamento para hacer frente a la supuestamente inminente amenaza de la OTAN que solo percibe el Kremlin. Las sanciones euroatlánticas se mantendrán probablemente pese a los esfuerzos rusos por quebrar la unidad europea, construida sobre profundas divisiones. Pero también las contramedidas rusas sobre importación de alimentos son paradójicamente las que más golpean a los ciudadanos rusos. La falta de medidas gubernamentales para paliar sus efectos es un perfecto reflejo del sistema de gobernanza impulsado por el putinismo. No hace falta ser ingeniero agrónomo

para entender que la producción agrícola no puede improvisarse. Que requiere una planificación integral, inversiones e incentivos.

LA RESPUESTA del Kremlin a estos dilemas es un giro hacia Oriente, una iniciativa con indudables potencialidades. Pero de nuevo cabe preguntarse por la capacidad de planificación estratégica y las bazas con que cuenta Rusia. No es un giro que pueda improvisarse y el Kremlin, aparte de ofrecer energía y un gran mercado, no parece tener instrumentos de peso. En su relación con China, a diferencia de lo que sucede con Europa, Rusia es el socio júnior, el que debe aceptar los límites impuestos por la otra parte. Pekín comparte algunos de los posicionamientos de Moscú, pero no aceptará dictados. Lo lleva dejando claro desde hace más de una década en Asia Central, donde el ascenso de China parece imparable.

Putin es muy popular, pero su estructura de poder, con el partido presidencial Rusia Unida a la cabeza, no. La sobrerreacción del Kremlin ante cualquier crítica interna demuestra que es perfectamente consciente de esta situación, magníficamente reflejada por el filme *Leviatán*, del ruso **Andréi Zviáguintsev**, que describe un universo de corrupción endémica, nepotismo, impunidad e injusticia. Ahora el asesinato de **Borís Nemtsov** ha actuado como crudo recordatorio de la propuesta del putinismo para la sociedad rusa, que una amiga de Moscú describe como marasmo y oscurantismo. ≡ **Investigadores del Cidob.**